



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 3 DE PASCUA - 5 DE MAYO 2019 - N° 2461 - CICLO C
e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojademoinicalceb@gmail.com
http://liturgia.iglesia.org.bo

ENCUENTRO EN LA “COMIDA EUCARÍSTICA”

Jornada Nacional de la Infancia y Adolescencia Misioneras.

Lema: “Somos bautizados, somos Misioneros”

“Una Iglesia en salida,” como insiste el Papa Francisco, es una Iglesia peregrina en medio de la historia y servidora del Reino. Es una Iglesia libre de toda atadura política. Profundicemos el mensaje de la Palabra de este domingo:

Primera lectura: Hechos 5,27-32.40b-41

Pedro y los dirigentes de la Iglesia dan testimonio de la vida, mensaje y obra de Jesús ante las autoridades religiosas de Israel. Con valentía responden: “Nosotros obedecemos a Dios antes que a los hombres.” Como toda autoridad dictatorial, al no tener argumentos, acuden a la violencia: les azotaron y les prohibieron hablar del Evangelio.

Segunda lectura: Apocalipsis 5,11-14

Las comunidades cristianas perseguidas por el poder político continúan adelante, sin miedo alguno. Los cristianos saben que la persecución, el martirio, la muerte vienen de quienes detentan el poder político. Con fe y confianza dirigen la mirada a Cristo glorioso, el Cordero degollado, Cordero sacrificado a quien Dios Padre ha constituido Juez universal y Señor del Universo.



Evangelio: Juan 21,1-19

Para sus apóstoles cansados y desanimados, Jesús resucitado prepara una rica Comida eucarística. Es la Comida que une el trabajo misionero de los apóstoles con la Presencia viva del Resucitado. Luego del Encuentro en la Comida Eucarística, Jesús pide a Pedro retomar su Ministerio de animar la vida y misión de la Iglesia. Para ello, Jesús conduce a Pedro a la profesión madura de “amor”. Pedro debe amar a Jesús como el Discípulo-amigo y éste debe ser misionero como Pedro. La Comida Eucarística ha dado frutos: Pedro asume con fervor renovado el Ministerio de Animar a la Iglesia Misionera, y el Discípulo-Amigo debe testimoniar su amor al Señor siendo misionero de una Iglesia en salida permanente.

Hoy, en Bolivia, es la “Jornada de la Infancia y Adolescencia Misionera.” La manera de vivirla es mirar la cantidad de niños y adolescentes que sufren violencia, marginación, además, no han tenido aún la dicha de encontrarse con Jesús. Sin embargo, la Jornada tiene su versión positiva: Hay niños y adolescentes que dan testimonio de Jesús y fascinados por Él son misioneros del Evangelio de la Alegría.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Si Jesús te preguntara hoy como a Pedro, ¿cuál sería tu respuesta?// Los amigos y amigas de Jesús, ¿cómo deberíamos proceder para dar a conocer a los demás la alegría del Evangelio?



RITOS INICIALES

M. Cada domingo nos reunimos convocados por el Señor resucitado. Él es la fuente de nuestra alegría y de nuestro compromiso misional. Él nos invita ahora a comer, como hizo con los apóstoles en su aparición junto al lago. A esta alegría se suma la “Jornada Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera.”

1. CANTO DE ENTRADA “Como una gran familia” (VSJ439; E.R 32)

Como una gran familia, Señor,
hoy venimos a Ti; escucha el grito
de tu pueblo, oye su voz.

**Danos tu Pan y tu Palabra;
guárdanos siempre en el amor.**

Poco tenemos para ofrecer:
sufrimiento y dolor;
mucho tenemos que pedir, mucho, Señor.

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

C. Hemos resucitado con Jesús; que la esperanza de ser glorificados con Él acreciente nuestra alegría y permanezca constantemente con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

3. BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA (Formulario III)

C. Queridos hermanos, invoquemos a Dios nuestro Padre y pidámosle que la aspersión de esta agua reavive en nosotros la gracia del Bautismo, por medio del cual fuimos sumergidos en la muerte redentora del Señor para resucitar con Él a una vida nueva. **Amén.** (Silencio breve. El Sacerdote prosigue diciendo):

C. Dios y Padre nuestro que del Cordero inmolado en la Cruz haces brotar una fuente de agua viva.

Todos: Bendice y purifica a tu Iglesia

C. Señor Jesús, que renuevas la juventud de la Iglesia con el baño de la Palabra.

Todos: Bendice y purifica a tu Iglesia

C. Espíritu de Vida, que nos haces renacer de las aguas del Bautismo como primicia de la humanidad nueva.

Todos: Bendice y purifica a tu Iglesia

C. Dios todopoderoso que por medio de los sacramentos de la fe renuevas las maravillas de la creación y de la redención bendice X esta agua y concede que todos los renacidos por el Bautismo sean mensajeros y testigos de la Pascua, que se renueva incesantemente en tu Iglesia. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén**

(El Sacerdote se rocía a sí mismo, luego rocía a los ministros y a los fieles. Canto VSJ N.- 381 Bautízame; Pueblo de Reyes (VSJ 45)
(El Sacerdote de regreso en la sede, en pie y de cara a los fieles, concluido el canto, dice con las manos juntas).

C. Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino. **Amén**

4. CANTO DEL GLORIA: "Gloria" (V.S.J. 474 E.R. 710)-Misa del Lago

5. ORACIÓN COLECTA (Misal p. 308)

6. PRIMERA LECTURA

M. "Obedecer a Dios antes que a los hombres" es el programa misionero de los Apóstoles. Hoy, la Iglesia, ha de continuar la misma tarea, anunciando a Jesús y el Mensaje del Evangelio sin miedo a ninguna autoridad terrenal.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 5, 27-32. 40b-41

Cuando los Apóstoles fueron llevados al Sanedrín, el Sumo Sacerdote les dijo: «Nosotros les habíamos prohibido expresamente predicar en ese Nombre, y ustedes han llenado Jerusalén con su doctrina. ¡Así quieren hacer recaer sobre nosotros la sangre de ese hombre!»

Pedro, junto con los Apóstoles, respondió: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres ha resucitado a Jesús, al que ustedes hicieron morir suspendiéndolo del patíbulo. A Él, Dios lo exaltó con su poder, haciéndolo Jefe y Salvador, a fin de conceder a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de estas cosas, nosotros y el Espíritu Santo que Dios ha enviado a los que le obedecen.» Después de hacerlos azotar, les prohibieron hablar en el nombre de Jesús y los soltaron. Los Apóstoles, por su parte, salieron del Sanedrín, dichosos de haber sido considerados dignos de padecer por el Nombre de Jesús.

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL 29, 2. 4-6. 11-12a.. 13b

R. Yo te glorifico, Señor, porque Tú me libraste.

Yo te glorifico, Señor, porque Tú me libraste y no quisiste que mis enemigos se rieran de mí.



9. EVANGELIO

M. La Iglesia es fecunda en su labor misionera cuando tiene una experiencia profunda y vivencial de Jesús resucitado. Su pastoral misional se hace eficaz, cuando arranca del Sacramento de la Eucaristía, que el Señor resucitado prepara continuamente.

Aleluia.

*Resucitó Cristo, que creó todas las cosas
y tuvo misericordia de su pueblo.*

Aleluia.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 21, 1-19

Jesús resucitado se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos.

Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar.» Ellos le respondieron: «Vamos también nosotros.»

Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pes-

tú, Señor, me levantaste del Abismo y me hiciste revivir, cuando estaba entre los que bajan al sepulcro. **R.**

Canten al Señor, sus fieles; den gracias a su santo Nombre, porque su enojo dura un instante, y su bondad, toda la vida: si por la noche se derraman lágrimas, por la mañana renace la alegría. **R.**

«Escucha, Señor, ten piedad de mí; ven a ayudarme, Señor.»

Tú convertiste mi lamento en júbilo.

¡Señor, Dios mío, te daré gracias eternamente! **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. Al igual que nuestros hermanos perseguidos de las comunidades del Apocalipsis, contemplemos y anunciemos el mensaje de Jesucristo, el Cordero degollado, que Vive victorioso y alabémosle por siempre.

Lectura del libro del Apocalipsis 5, 11-14

Yo, Juan, oí la voz de una multitud de Ángeles que estaban alrededor del trono, de los Seres Vivientes y de los Ancianos. Su número se contaba por miles y millones, y exclamaban con voz potente: «El Cordero que ha sido inmolado es digno de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.»

También oí que todas las criaturas que están en el cielo, sobre la tierra, debajo de ella y en el mar, y todo lo que hay en ellos, decían: «Al que está sentado sobre el trono y al Cordero, alabanza, honor, gloria y poder, por los siglos de los siglos.»

Los cuatro Seres Vivientes decían: « ¡Amén!», y los Ancianos se postraron en actitud de adoración.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

caron nada. Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era Él. Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo para comer?» Ellos respondieron: «No.» Él les dijo: «Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán.» Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: «¡Es el Señor!»

Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla.

Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: «Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar.» Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: «Vengan a comer.»

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: « ¿Quién eres?», porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?»

El le respondió: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos.»

Le volvió a decir por segunda vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Él le respondió: «Sí, Señor, sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas.» Le pregun-

tó por tercera vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?» Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas. Te aseguro que cuando eras joven tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras.» De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: «Sígueme.»

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

10. HOMILÍA/SILENCIO

11. PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén**

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Nos ponemos en presencia de Dios Padre que ha resucitado a Jesús, pidiéndole que escuche todas nuestras plegarias. A cada petición respondemos: **Padre, resucítanos con Cristo.**



Por la Iglesia, portadora del mensaje de salvación, para que lleve a toda la humanidad la Palabra que disipa toda incertidumbre. **Oremos.**



Por el Papa Francisco y por nuestro Obispo (...), para que muestren a los pueblos la belleza de creer en la Resurrección de Jesús y proclamar a todos el Evangelio de la alegría. **Oremos.**



Por los Niños y Adolescentes Misioneros de Bolivia, para que sigan anunciando con palabras y acciones el mensaje del Evangelio. **Oremos.**



Por los que sufren cualquier aflicción, para que experimenten el amor de Dios y cuenten con nuestra solidaridad generosa. **Oremos.**



Por los que participamos de esta Eucaristía, para que la Resurrección de Cristo nos haga testigos de los valores del Reino. **Oremos.**

(Otras intenciones que toman en cuenta la situación actual del país y del mundo).

C. Padre que resucitaste a tu Hijo, sellando la Alianza de amor eterno con la humanidad, te pedimos que atiendas estas plegarias que tu pueblo te ha presentado. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén**



LITURGIA DE LA EUCHARISTÍA

13. CANTO DE LAS OFRENDAS. "Te presentamos" (VSJ 135; E.R. 1500)

**Te presentamos el vino y el pan:
Bendito seas por siempre, Señor.**

Bendito seas, Señor,
por este pan que nos diste,
fruto de la tierra y el trabajo de los hombres.

Bendito seas, Señor,
por el vino que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Recibe, Señor, las ofrendas de tu Iglesia desbordante de alegría y después de haberle concedido el motivo de un gozo tan grande, concédele participar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCHARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN "Por ti, mi Dios, cantando voy" (VSJ, 229/E.R. 2506)

**Por Ti, mi Dios, cantando voy
la alegría de ser tu testigo, Señor.**

Me mandas que cante con toda mi voz:
no sé cómo cantar tu mensaje de amor.
Los hombres me preguntan cuál es mi misión:
les digo: "Tu testigo soy".

Es fuego tu Palabra que mi boca quemó,
mis labios ya son llamas y cenizas mi voz.
Da miedo proclamarte, pero Tú me dices:
"No temas, contigo estoy".

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Padre, mira con bondad a tu pueblo, y, ya que lo has renovado con los sacramentos de la vida eterna, concédele alcanzar la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Actualizando el testimonio valiente de Pedro y de los apóstoles ante las autoridades políticas y religiosas, retornemos a nuestras actividades diarias, proclamando a Jesucristo y su Evangelio con palabras y obras en el lugar de nuestras actividades diarias. Oremos y colaboremos por el éxito de la "Jornada Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera."

17. BENDICIÓN SOLEMNE

C. Dios Padre, que por la resurrección de su Unigénito los ha redimido y les ha dado la gracia de la adopción filial los colme con el gozo de su bendición.

R. Amén.

C. Cristo, que por su redención les obtuvo la perfecta libertad, les conceda participar de la herencia eterna.

R. Amén.

C. Y ustedes, resucitados con él en el bautismo por la fe, por medio de una vida santa puedan llegar a la patria celestial.

R. Amén.

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

18. CANTO FINAL: "Señor, toma mi vida nueva" (VSJ 586; E.R. 3214)

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

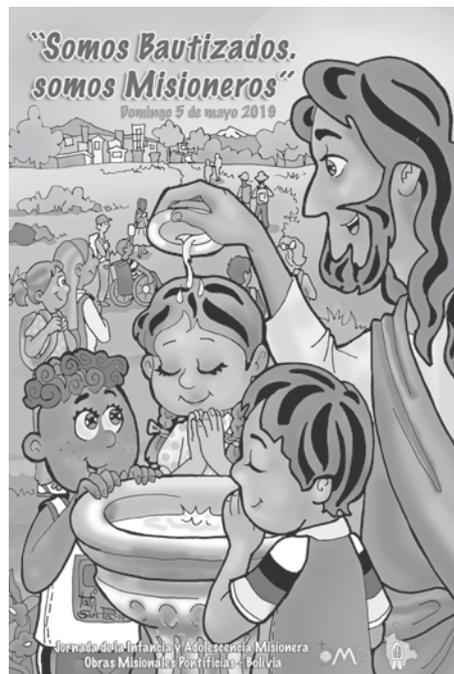
- ▶ En el Rito de entrada, además de los acostumbrados signos litúrgicos, llevar el Mapamundi.
- ▶ Colocar, en lugar visible, el lema de la Jornada de la Infancia Misionera *“Somos bautizados, somos misioneros”*.
- ▶ Los animadores de la Infancia y Adolescencia Misionera asumen los Ministerios litúrgicos.
- ▶ Los niños y adolescentes entronizan el Evangelio.
- ▶ En la Homilía enfocar el tema de la misión. Animar, a la luz de las conclusiones del “5° Congreso Americano Misionero el camino misional de los niños y adolescentes.
- ▶ En el Rito de Ofrendas, el Sacerdote exhorta a los fieles a ser generosos con su contribución económica. Toda la colecta va para apoyar el trabajo de la Infancia y Adolescencia Misioneras.

JORNADA NACIONAL DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA

Lema **“SOMOS BAPTIZADOS, SOMOS MISIONEROS”**

Hoy celebramos la *Jornada Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera* con el lema: **“Somos bautizados, somos misioneros”**. El Señor nos invita a tener un encuentro personal con Él desde niños. En esta oportunidad se invita a descubrir la importancia de nuestro Bautismo y la misión a la que hemos sido elegidos como los apóstoles, los santos, los testigos y mártires que transformaron la realidad desde su compromiso bautismal. Hoy nuevamente somos invitados a echar las redes siguiendo su Palabra, y así a vivir nuestro bautismo siendo misioneros de la Alegría en el mundo de hoy.

A pesar de nuestro cansancio, nuestra tristeza, frustración y preocupación, hoy Jesús sigue presente como ayer al borde de nuestra vida, de nuestra historia. ¡Renovemos con alegría nuestro Bautismo, y anunciemos a Cristo a todos los seres humanos, hasta los confines del mundo.



LA IGLESIA NOS EXHORTA:

El Evangelio de este domingo “hace ver cómo los primeros discípulos siguieron a Jesús fiándose de Él, fundándose en su Palabra, acompañada también de signos prodigiosos”. Simón pasa de llamar ‘Maestro’ a Jesús para dirigirse luego a Él como ‘Señor’; es la pedagogía de la llamada de Dios, que no mira tanto a la calidad de los elegidos, sino a su fe, como la de Simón que dice: “En tu palabra, echaré las redes” “La debilidad humana no debe tener miedo si Dios llama. Es necesario tener confianza en su fuerza que actúa precisamente en nuestra pobreza; es necesario confiar cada vez más en la potencia de su misericordia, que transforma y renueva. A nosotros nos corresponde echar las redes con fe, el Señor hace el resto”.

(Benedicto XVI, Papa emérito, *Ángelus*, febrero 2013)

Visítanos en:



Dios nos habla cada día: Del 6 al 12 de Mayo. Liturgia de las Horas: III Semana.

Lunes: Hch 6, 8-15; Sal 118,23-24.26-27.29-30; Jn 6,22-29

Martes: Hch 7,51 8,1a; Sal 30,3cd-4.6-8a.17.21ab; Jn 6,30-35

Miércoles: Hch 8,1b-8; Sal 65,1-3a.4-7a; Jn 6,35-40

Jueves: Hch 8,26-40; Sal 65,8-9.16-17.20; Jn 6,44-51

Viernes: Hch 9,1-20; Sal 116,1-2; Jn 6,52-59

Sábado: Hch 9,31-42; Sal 115,12-17; Jn 6,60-69

Domingo 4 de Pascua: Hch 13,14.43-52; Sal 99,1b.3.5; Ap 7,9.14b-17; Jn 10,27-30

